

FOMENTAR EL DESARROLLO DE AMBIENTES HUMANOS EN LA RELACIÓN DEL  
DOCENTE Y ESTUDIANTE UNIAGUSTINIANO

CAMPOS MUÑOZ DIDIAR REINALDO  
RODRÍGUEZ GARZÓN NORMA ESPERANZA

UNIVERSITARIA AGUSTINIANA  
FACULTAD DE HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN  
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA  
BOGOTÁ D.C.

2017

PROMOVER EL DESARROLLO DE AMBIENTES MÁS HUMANOS EN LA RELACIÓN  
DEL DOCENTE Y ESTUDIANTE UNIAGUSTINIANO

CAMPOS MUÑOZ DIDIAR REINALDO  
RODRÍGUEZ GARZÓN NORMA ESPERANZA

Asesor del trabajo  
LIC. MG. VILLAMIZAR GOMEZ DIEGO FERNANDO

Trabajo de grado para optar al título como  
Especialista en Pedagogía

UNIVERSITARIA AGUSTINIANA  
FACULTAD DE HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN  
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA  
BOGOTÁ D.C.

2017

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

---

---

**Firma del presidente del jurado**

---

**Firma del jurado**

---

**Firma del jurado**

## **Dedicatoria**

Dedicamos este trabajo a Dios por brindarnos el don de la vida y regalarnos tantas bendiciones al lado de nuestros seres queridos, por ser nuestro bastón, nuestra alegría, nuestra esperanza, y nuestro apoyo constante, lo que nos ha permitido llegar hasta este momento tan importante en nuestra formación como profesionales. A nuestras familias nuestros cónyuges e hijos que han sido pilares en nuestra vida y que con ese incondicional cariño y apoyo nos dieron la fuerza para nunca abandonar nuestro objetivo. A nuestros compañeros que con su ayuda fueron ese complemento en nuestro proceso de aprendizaje y de buenos momentos que no podremos olvidar. A todos nuestros docentes quienes nos animaron en los momentos más difíciles de este proceso de formación y nos compartieron e impartieron su mayor tesoro poseído, el conocimiento.

A la Universitaria Uniagustiniana, claustro que toma el doble rol de inconmensurable significado en nuestras vidas: brindarnos su ayuda su apoyo y su confianza, en el proceso formativo y de mejoramiento continuo y de otro lado, desde sus aulas ser el escenario real y fehaciente de nuestro desempeño y materialización de los conocimientos aprehendidos en esta nueva y crucial etapa de nuestro trasegar por la vida, buscando encontrar sentido y dejar huella de nuestro paso, justamente por medio del actuar académico.

## **Agradecimientos**

Gracias a Dios por permitirnos tener y disfrutar de nuestra familia, gracias a ellas por esa inmensa bondad y ese apoyo incondicional y constante, gracias a nuestros profesores que han estado allí para enseñarnos, guiarnos y que aún continúan al lado de nosotros para lograr este anhelado sueño, quizás una de las mayores aspiraciones que puede tener un ser humano, trascender las esferas del conocimiento y proyectar y consolidar un soporte formativo que nos permitirá, sin lugar a equívocos ser cada día mejores docentes, guiados por la magna pedagogía dialógica de alto contenido y alcance humano profesada por San Agustín, para desde las aulas propender por brindar a nuestros estudiantes un mejor y más humano proceso educativo; que desde luego va en línea con la formación de ciudadanos útiles a la sociedad, con sentido de pertenencia y clara identidad de patria.

## Resumen

Dentro del aula de clase sin duda alguna la relación docente estudiante es fundamental en el ámbito educativo, y de esto depende que se logre los objetivos trazados, y los resultados esperados en el proceso de enseñanza - aprendizaje. Al no encontrarse un interés en esa relación, se pueden generar peligrosas consecuencias como por ejemplo la pérdida del control, el desestímulo por parte de los estudiantes, es así que nace la necesidad de poner en la práctica docente lo humanista y lo académico. Por lo anterior es interesante abordar el pensamiento pedagógico de San Agustín, y es así como a través del presente trabajo se hace una muestra de su filosofía en el campo de la educación, donde involucra la pretensión de enseñar por parte del docente, y menciona que la visión de ese maestro hacia los estudiantes sea aceptable y tolerante y promover a los estudiantes el gozo de querer aprender, gestando un proceso sosegado y agradable, donde el aprendizaje se aparte del dolor y la desesperanza y sea por el contrario una oportunidad de ser en sí mismo y constituirse en vocero de esperanza y humanismo.

Palabras claves: San Agustín, enfoque humanista, conflicto, aula, innovación.

### **Abstract**

Within the classroom without doubt the student teaching relationship is fundamental in the educational field, and it depends on the achievement of the objectives set, and the expected results in the teaching - learning process. As there is no interest in this relationship, dangerous consequences can be generated such as loss of control, discouragement on the part of the students, and so the need to put into practice the humanist and academic. For the above, it is interesting to address the pedagogical thinking of St. Augustine, and this is how the present work shows a philosophy in the field of education, where it involves the pretension of teaching by the teacher, and mentions that the teacher's vision towards the students is acceptable and tolerant and to promote to the students the joy of wanting to learn, creating a calm and pleasant process, where the apprehension is separated from the pain and the despair and on the contrary an opportunity to be in himself and become a spokesman for hope and humanism.

Keywords: San Agustín, humanistic approach, conflict, classroom, innovation.

## Contenido

Introducción .....	9
Planteamiento del problema .....	11
Objetivos .....	13
Objetivo general .....	13
Objetivos específicos.....	13
Justificación.....	14
Marcos.....	16
Marco teórico .....	16
Pedagogía de San Agustín.....	19
Marco conceptual .....	21
Marco referencial .....	24
Metodología de la investigación .....	29
Tipo de investigación .....	29
Población y muestra .....	29
Instrumentos .....	30
El diálogo.....	31
El Ordo.....	32
La Curiosidad.....	32
La Verdad.....	33
La Oración.....	33
Triangulación de datos .....	35
Diálogo .....	35
El Ordo .....	36
La Verdad.....	37
La Curiosidad .....	39
La Oración.....	40
Conclusiones .....	42
Referencias .....	44
Lista de figuras .....	45
Anexo 1 .....	46

## Introducción

El entorno académico está conformado por diversos momentos y escenarios que integran o posibilitan la interacción de sus diversos actores, vale decir, el docente, el alumno y los saberes permeados por la Didáctica (Astolfi, 1997); ahora bien, uno de esos espacios temporales es el desarrollo de la clase en el aula, donde obviamente se generan multiplicidad de interacciones, de tipo académico, pero desde luego intervine también allí el aspecto axiológico que circunda dichos contactos.

Es justamente allí donde puede surgir situaciones como conflictos, percepciones apriorísticas, indiferencia, deserción, entre otras; contexto que lleva a reflexionar sobre cuál es la relación axiológica del docente y el estudiante en ese recinto sagrado, bajo la égida de la visión Agustiniana.

Se busca con ello brindar lineamientos, o mejor aún, líneas propositivas, a los docentes de la Uniagustiniana para lograr un ambiente armónico y metacomprendido; Barrientos, (2001), lo determina en estos términos:

“Implica el aprendizaje la toma de conciencia sobre los procesos cognitivo, dentro del nivel más complejo de pensamiento, que es la reflexión, desempeño académico y el cultivo de un ambiente facilitador y amigable al objetivo central de todo proceso educativo, generar conocimiento” (p.73).

Barrientos expresó: “si la competencia profesional innovadora es la atribución en la cual se manifiesta esencialmente la empatía, el talento, la destreza, aspirar a ver el estudiante de forma diferente, abandonando el facilismo de la tan decantada clase convencional” (p.73). Con la investigación a realizar, se espera además una innovación en el enfoque pedagógico, didáctico y epistemológico por parte del cuerpo de docentes de la Universitaria Agustiniana, con proyección o extrapolación a ser implementados dichos alcances a todo el cuerpo de docentes de la misma.

Dentro de la sociedad se identifican personas que a lo largo de su vida han soportado victorias y derrotas, y es por esto que cada persona es un mundo extenso y diferente de los demás, desde la academia existe un vínculo innato que es la relación docente alumno, Lewis (1997) citado por Barrientos (2008) habla de las “relaciones interpersonales con entusiasmo por lo que enseña; empatía con los estudiantes, sentido de humor, implicación de los estudiantes” idea que se concatena con la visión de Perrenoud (1996) en las diez nuevas competencias para enseñar.

La relación del docente y el estudiante implica hablar de una relación mediante la cual una persona revive nuevos o antiguos sentimientos hacia otra persona, en este caso hacia el docente,

lo que genera una respuesta que puede ser facilitadora o reacia hacia el proceso de aprendizaje. Esa respuesta puede influir, para que la persona continúe en el proceso o desista en la academia. Según Herbart (2009) es importante mantener el interés y la motivación del alumno por el conocimiento, dado que de no ser así el ejercicio académico en el aula podría ser catalogado como una acción estéril e improductiva y por ende carente de un norte claro y lo peor aún desprovista de aprehensión cognitiva.

La investigación apunta a identificar si existe un lugar y un límite, y conocer cuál es la perspectiva de esa relación que se requiere a partir del concepto tanto del docente como del alumno para facilitar el proceso del aprendizaje, y hasta qué punto se debe incluir la autoridad la razón y el afecto en la relación entre el docente y el alumno. Se partirá entonces desde el modelo pedagógico de San Agustín enfatizando en cinco principios constitutivo de este para identificar cómo se ha desarrollado y cómo ha evolucionado el aprendizaje en los diferentes procesos educativos.

## Planteamiento del problema

En el ámbito académico y en especial en el aula de clase como escenario de apropiación del conocimiento emergen múltiples relaciones conductuales, praxiológicas, innovadoras y axiológicas, por ello surge la presente investigación en la relación axiológica docente - estudiante, en el aula de clase, bajo el enfoque humanista planteado en los principios pedagógicos de San Agustín.

Sabido es, que el proceso interactivo en el aula de clase, se halla inmerso en todo un torrente de circunstancias que pueden tornarse difíciles, ya sea por el temperamento de cada estudiante, el ambiente cultural en el que este se halla contextualizado, el ambiente y la formación académica del mismo maestro, el desarrollo del día a día en el espacio laboral que cada quien ha tenido que trasegar, hasta aspectos como el mismo comportamiento y variaciones del clima, la fluidez del transporte, desavenencias familiares, amén de otros aspectos que pueden incidir en ese encuentro pedagógico que se suscita en cada clase.

En Colombia a través del tiempo han ocurrido cambios dentro de la sociedad, por ejemplo, han llegado a las ciudades nuevos grupos sociales, nuevas formas de pensamiento y nuevas costumbres, las cuales han sido aceptadas por la ciudadanía para que esta relación sea incluyente. Pero también la ciudadanía ha generado cambios y nuevas formas de organización a nivel social, político y económico. En lo político existen reformas de manera constitucional que se centran en la legislación y la administración. La Ciudadanía social se enfoca en los derechos al trabajo, educación, vivienda y salud y la económica se entiende aquellos que su propósito es satisfacer sus necesidades. Acordes al menos en teoría, con lo que pregona el estado social de derecho, filosofía que orienta y contextualiza la constitución política imperante, que data desde 1991.

Al querer construir y formar una sociedad mejor, se debe iniciar por la escuela, ya que la manera más indicada de transformarla es a través de la educación. Se necesita generar cambios en el individuo, ya que este hace parte esencial de todo un grupo social, y la sociedad es el ámbito que moldea al sujeto junto con la educación que este recibe, entonces, lo que se debe lograr es crear una sociedad que apunte a un ordenamiento orientado en forma plena a la satisfacción de sus necesidades, y le concientice de su rol en defensa de sus derechos e interiorice el respeto por los derechos de los demás, para lograr una convivencia armónica que por tanto se transformará en constructiva.

La educación es simplemente un reflejo de lo que ocurre en la sociedad. Si una sociedad está impactada por un ambiente adverso para sí misma, esta se encontrará en un contexto más conflictivo y agresivo. Así mismo como en la sociedad, el ambiente educativo, se enfrenta a situaciones complejas que hacen que en la relación docente - estudiante se puedan generar problemas y/o conflictos. Los motivos que generan estas situaciones, por ejemplo: la inflexibilidad del docente, la intolerancia por parte de los actores, la falta de atención de un estudiante, la ausencia del estudiante, la desobediencia, son factores que es el resultante de esa relación, pero también existen factores externos como los económicos, los personales y laborales que puede ser un detonante. Así mismo la misma rigidez e inflexibilidad de los esquemas que se utilizan al aplicar la pedagogía y la didáctica lo cual lleva quizá a un entorno monótono e inexpresivo frente a una dinámica social que es constante, dialéctica y que a cada momento busca encontrar su identidad en un mundo globalizado que cada vez propende por hablar en un mismo lenguaje en todos los aspectos que le circundan, pero que además aboga por el respeto a la diversidad.

Como consecuencia y frente a los diversos momentos de verdad que se pueden presentar a raíz de factores internos y externos que hacen que la relación entre el docente y el estudiante se quebranten en el aula de clase, resulta motivante seguir la pista y descubrir ¿Cómo plantear una relación armónica y constructiva del docente y el estudiante en el aula de clase, desde la visión y algunos principios de San Agustín, en la universitaria Uniagustiniana?

Es importante destacar que hoy por hoy, en un mundo moderno, globalizado, donde pareciera que mientras la tecnología avanza a pasos gigantes, a contrario sentido, la educación lo hace de manera tímida, casi imperceptible; resulta oportuno y pertinente un ejercicio restaurador y gratificante de implementar la pedagogía Agustiniiana en las aulas y el entorno académico de la universitaria, que redundará en el rescate de la relación humana que surge allí y que debe siempre tener como guía la dignidad de los seres humanos.

La valoración evaluativa debe constituirse en un medio de oportunidad de crecimiento del estudiante, más que en un instrumento coercitivo.

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Propiciar la vivencia de los valores y principios de la pedagogía Agustiniiana en las prácticas de enseñanza y aprendizaje de los docentes de la universitaria agustiniana, para fortalecer la interrelación del docente y el estudiante.

### **Objetivos específicos**

- Promover la implementación de algunos de los principios de la pedagogía Agustiniiana.
- Incentivar el ejercicio de comportamientos favorables al ambiente humano en la práctica de enseñanza, en la relación docente estudiante.
- Fortalecer la relación docente - estudiante a través de la reflexión, para mejorar y humanizar el proceso académico.

## Justificación

El presente proyecto responde a la pregunta que un docente debe plantearse o formularse y sobre la se ha reflexionado desde el quehacer, es decir ¿Cuál es la relación axiológica del docente y el estudiante en el aula de clase, bajo la visión de San Agustín, en la universitaria Agustiniana? Tomando un postulado esencial del Santo frente a esa aludida relación “....San Agustín insiste en que el profesor debe encarnar los valores que presenta y promueve” (Eguiarte, 2016 p.93).

Por lo anterior, de ese contacto directo pueden surgir dos grandes posibilidades emergentes, una de ellas un panorama de entendimiento fluido, que es estadio óptimo e ideal, o por el contrario situaciones que arrastran el proceso educativo hacia posibles situaciones de conflicto, deserción, entre otros. Por ello se justifica el incursionar en dicha relación, acompañado con el pensamiento y el enfoque pedagógico de San Agustín.

Importante es, destacar aquí que respecto al conflicto, está determinado como un choque de intereses, que debe ser capitalizado y convertido de manera proactiva, en una oportunidad, y por tanto, las situaciones de dificultad que puedan surgir en el ámbito académico, deben ser tomadas como opciones de integración, entendimiento, crecimiento de las partes, fortalecimiento de las relaciones, y apropiación de pertenencia.

Por tanto sin lugar a dudas el aporte del conocimiento y manejo de las relaciones en el aula, deben redundar en la obtención de un ambiente generador de relaciones interpersonales armónicas, que deben apuntar a la mejora continua en el aula pues como lo decía San Agustín citado por Eguiarte (2016) “el proceso de enseñanza- aprendizaje no se da entre máquinas, sino entre personas por ello , la primera y más importante lección que da un profesor es la que imparte con su propia persona” (p.93). De lo anterior se colige sin dubitación alguna, que, en clara identidad del Obispo de Hipona, la educación y por ende el proceso de enseñanza aprendizaje es un acto de carácter y contenido netamente humano, entendiendo al ser humano como un ser perfectible, en toda su extensión, y en todas sus dimensiones.

Recordar los planteamientos de (Comenio, 1630) en su Didáctica Magna, es traer a colación aspectos tan relevantes como que el entendimiento docente estudiantes y es de vital importancia en el éxito y logro de los mejores resultados en el manejo del entorno del aula y de las diversas circunstancias académicas que allí ocurran en el desarrollo de la clase. De otro lado, tomando una visión contemporánea, esto es abordando a través de la obra “Los modelos pedagógicos.

Hacia una pedagogía dialogante”, este inicia su construcción doctrinaria, así:

Hacia una pedagogía dialogante y planteando que ‘el papel del maestro es preguntar (De Zubiría, 2006.) y de alguna manera preguntarse a sí mismo sobre la pedagogía que está aplicando en su quehacer diario. En este sentido se presenta la pedagogía como un proceso dialéctico, que comprende tanto la experiencia como la razón, y que es, en palabras de Merani (1980), perfectible, revisable y mejorable de manera continua. Adicional al papel del maestro por preguntar, le corresponde diseñar acertijos y dilemas, analogías, y metáforas que hagan significativa la experiencia en la escuela para los educandos, ya que es en la vida escolar donde se construye su proyecto de vida. Según el autor venimos a la vida para resolver una pregunta por medio de la cual justificamos nuestra existencia, así las preguntas abonan las mentes despiertas, creativas y libres, y de ellas nace la motivación de los estudiantes para desarrollarse”. (Zubiría, 2006, p.9).

Por lo anterior, resulta de importancia la mirada agustiniana como espectro inspirador del docente en su ejercicio, desde la relación que se suscita en el aula, teniendo en cuenta distintos valores que nos invitan a la reflexión académica. También ir en busca de articular los lineamientos Pedagógicos Agustínianos en la Universitaria Agustíniana, con una formación Integral, donde la relación docente estudiante contribuya a la construcción y compromiso con el desarrollo del país. Es así como La Universitaria Agustíniana, propone desde su misión un modelo pedagógico humanístico y transformador donde se pretende formar individuos capaces de transformarse a sí mismos, personas Inquietas por el conocimiento, por la búsqueda de la verdad ontológica. Jimeno Sacristán (citado por Herrera, 2001) hace alusión a las relaciones interpersonales docente estudiante y entre escuela y comunidad, el primer asunto hace referencia expresa al tema que ocupa este ejercicio.

Por otra parte Maturana (2017) siguiendo la misma orientación, respecto del tema expresa: “El profesor es un adulto a quien el niño quiere respetar. ¿Y por qué lo va a respetar? Porque se siente visto, escuchado y acogido, no manipulado. El profesor debe estar delante del niño, no como un espejo, sino como alguien que contesta a las preguntas con una invitación a reflexionar”, de lo anterior se deduce de forma certera, que el diálogo es fundamental en las relaciones generadas en el aula como mecanismo de construcción relacional y proposicional en plena identificación con los preceptos pedagógicos Agustínianos.

El presente proyecto busca fomentar y llevar a que los docentes vivencien algunos principios agustinianos en sus prácticas de enseñanza, soportada con los lineamientos pedagógicos determinados, respecto del Obispo de Hipona.

## Marcos

### Marco teórico

Agustín de Hipona, conocido también como san Agustín o, en latín, Aurelius Augustinus Hipponensis Nació el 13 de noviembre de 354 en Tagaste, Tagasteen la actual (Souk Ahras) (Argelia), una pequeña ciudad de Numidia ubicada al norte de África, que por entonces integraba el Imperio Romano, Numidia (202 - 46 a.c) fue un antiguo reino bereber africano ahora extinto, comprendía lo que hoy es Argelia y parte de Túnez (Norte de África) que posteriormente alternó entre ser una provincia romana y ser un estado vasallo romano. Se encontraba en la frontera oriental de lo que hoy es Argelia, bordeada por la provincia romana de Mauritania (en la moderna Argelia y Marruecos) al oeste, la provincia romana de África (moderna Tunicia) al este, el Mar Mediterráneo al norte y el desierto del Sahara del Sur. Sus habitantes eran los númeritas.

Hijo de padre pagano, llamado Patricio, y su madre Mónica, quién posteriormente fuera elevada al grado de Santa por su ejemplo de mujer cristiana, dueña de un don de gentes, piedad y

bondad demostradas en todos sus actos, quien se preocupó siempre por brindar bienestar a su familia, bajo cualquier tipo de circunstancias sin importar que fuesen las más difíciles.

Mónica educa a su hijo con fundamentos en los principios básicos de la religión cristiana, se dedica a la entrega en la oración al observa que su hijo se aparta de la senda del cristianismo, lo cual generó en ella según la historia grandes tribulaciones. De lo anterior se origina que años más

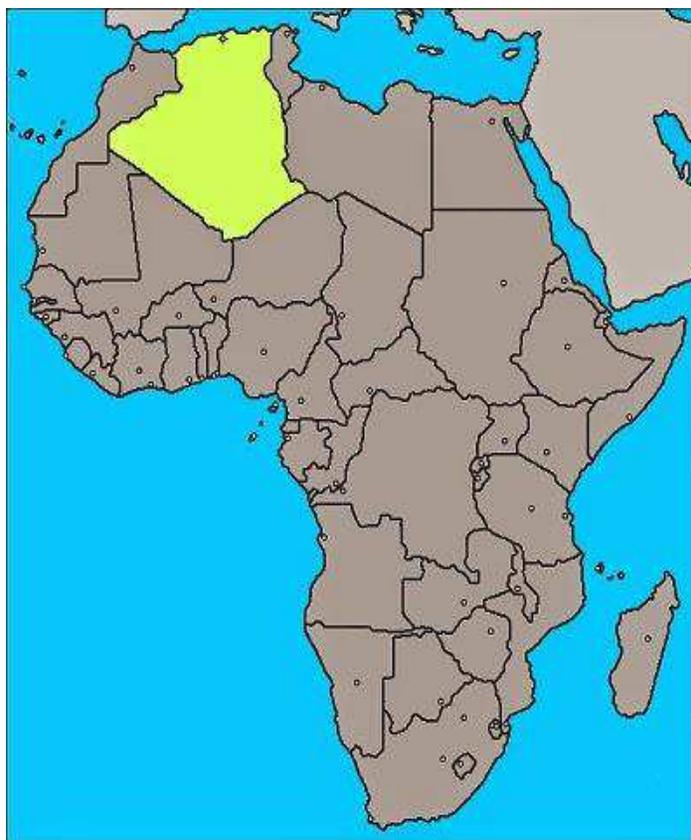


Figura 1. Ciudad de Tagaste, el moderno Souk Ahras, en Argelia, en norte de África



Figura 2. San Agustín y Santa Mónica (1846), por Ary Scheffer.

tarde San Agustín se autodenominaba "el hijo de las lágrimas de su madre". En Tagaste, Agustín comenzó sus estudios básicos, posteriormente su padre lo envió a Madaura o Madaurus que fue una ciudad y una antigua diócesis de la Iglesia católica de la antigua provincia romana de Numidia donde cursó estudios de gramática.

Agustín fue sobresaliente en el estudio de las letras, en cuya área destacó un gran interés enfocado hacia la literatura, con énfasis en la griega clásica y ostentó una gran elocuencia. Sus primeros triunfos tuvieron como escenario Madaura y Cartago, donde se especializó en

gramática y retórica. Durante sus años de estudiante en Cartago desarrolló una irresistible atracción hacia el teatro. Simultáneamente le agradaba de manera significativa ser halagado y reconocido, de manera fácil en esos primeros años de su existencia. En su permanencia en Cartago mostró su habilidad en el despliegue de la retórica llegando a concursos poéticos y certámenes públicos, donde tuvo un destacado papel. Llevó una vida un tanto licenciosa pero no renuncia a sus estudios principalmente de filosofía. Todo lo anterior se evidencia de manera amplia en su gran obra *Confesiones*.

Hacia sus diecinueve años de edad, luego de haber leído la obra *Hortensius* de Cicerón, generó un impacto en su vida despertó y especialmente un espíritu arraigado en la especulación lo que le indujo a centrarse en el estudio de la filosofía y cuyo ejercicio le permitió destacarse, se dice que por esta misma época conoció a la que sería su compañera estable durante catorce años cuyo nombre la historia no registra y con quien procreó un hijo quién le dieron el nombre de Adeodato.

San Agustín deambuló por varias corrientes filosóficas, dentro de las cuales incursionó en el maniqueísmo, escuela de la que se decepcionó por cuanto en su sentir considera muy simplista que no colmaba sus expectativas por considerarla demasiado pasiva. A raíz de su desengaño decide viajar a Roma donde es afectado de una gran enfermedad, pero la cual logra superarse y

su protector el Prefecto de Roma lo nombra *magister rhetoricae* en Mediolanum, la actual Milán. Dentro del ámbito de los maniqueos es tal su capacidad como orador imperial en Milán que era el rival en oratoria del Obispo Ambrosio de Milán.

Empezó a asistir como catecúmeno a las celebraciones litúrgicas del obispo Ambrosio, lo que le llevó a sentir gran admiración y gozo por las predicas de aquel quien le hizo conocer los escritos de Plotino y las epístolas de Pablo de Tarso. Obras a través de las cuales encuentra la inspiración para convertirse al cristianismo. Continuó una vida de exploración de textos como los neoplatónicos que le llevaron a dilucidar sus inquietudes acerca del materialismo y el del mal; el constante diálogo con El obispo Ambrosio le proporcionó el conocimiento y bagaje para interpretar el Antiguo Testamento, y encontrando que en la Biblia se hallaba la fuente de la Fe. Fue así que estando en la casa pacíficamente en el jardín de aquella, escuchó la voz de un niño de una casa cercana que decía toma y lee, lo que le llevó a abrir la biblia en la carta de San Pablo coincidiendo en el siguiente texto: “Nada de comilonas y borracheras; nada de lujurias y desenfrenos; nada de rivalidades y envidias. Revestíos más bien del Señor Jesucristo y no os preocupéis de la carne para satisfacer sus concupiscencias. (Rom. 13, 13-14)”.

A los treinta y tres años de edad, fue bautizado en Milán por el santo obispo Ambrosio. Hecho que aferró su vida aún más al cristianismo. Posteriormente regresó a Tagaste donde se despojó de sus bienes materiales, de los cuales con el producto de su venta lo entregó a los pobres de dicho lugar y se retiró a su monasterio donde quiso dedicarse a una vida entera de dedicación pero la comunidad al reconocer sus capacidades, lo elevó al grado de sacerdote iniciando así toda una brillante actividad de ejemplo y fortalecimiento de su fe; San Agustín murió en Hipona el 28 de agosto de 430 durante el sitio al que los vándalos de Gensericó sometieron la ciudad durante la invasión de la provincia romana de África.

Es de anotar que durante su monástica consagró su pluma a escribir innumerables obras que dan cuenta de su fe y dentro de las cuales de manera dispersa se halla también plasmadas todas las huellas que constituyen los principios pedagógicos dentro de los cuales se destacan el diálogo, la curiosidad, el ordo, la verdad y la oración entre otros, a partir de los cuales se construye y se edifica el presente proyecto.

Sea importante destacar las procedencias del estudio de los arriba mentados principios pedagógicos agustinianos que se han seleccionado, que por tanto se constituyen en fuente de inspiración para el que hacer de los docentes de la Uniagustiniana y se consoliden así en un faro

que ilumine la relación de estos con los estudiantes de la Universitaria.

### **Pedagogía de San Agustín.**

San Agustín antes de su conversión fue maestro, era un especialista en la retórica y durante varios años se dedicó al arte de persuadir al pueblo a través de la palabra. Contaba con alumnos a los que instruía en los elementos y cimientos de la oratoria desde la gramática y el uso del lenguaje latino.

Una vez que fue elegido como Sacerdote y Obispo, escribió su obra llamada De Magistro, donde presenta los pensamientos y principios de su propia pedagogía, aunque en muchas otras obras profundiza más en su teoría educativa.

La pedagogía Agustiniiana se resume en que san Agustín cree que para llegar a conocer todas las verdades, el ser humano debe ser iluminado por el maestro interior, y ese maestro interior es Jesucristo, y para llegar a las verdades de la ciencia y de la sabiduría, el individuo solo puede llegar a reconocerlas si recibe la luz interior de este maestro interior. Pero si el individuo se encuentra en tinieblas su propia inteligencia se limita y necesita verse iluminado por esta luz divina que procede de Dios, y con esa luz el hombre puede llegar a aprender.

No se puede dar un proceso de enseñanza y aprendizaje sin que intervenga el maestro interior, independiente de que una persona sea creyente o no, para San Agustín ese proceso necesariamente se da en el corazón de cualquier individuo para poder llegar a conocer la verdad. Es por lo anterior que para San Agustín todos aquellos que se dedicaban a la noble labor de la enseñanza eran pedagogos, eran los siervos que trabajaban en la casa y cuya labor era acompañar al niño a la escuela para que desde la escuela fuera instruido por el maestro. Este pedagogo debía esperar afuera de la escuela para después acompañarlo a su casa y luego repasar las lecciones que el maestro le había enseñado.

Todos los que se dedican a la labor de la enseñanza para San Agustín son pedagogos, son acompañantes de un proceso interior, donde el maestro interior va iluminando las verdades y van enseñando tanto las verdades que pertenecen a la matemáticas o ciencias exactas pero también las verdades que involucran la Sabiduría.

El Obispo de Hipona dedico más de 40 años a ser pastor de la iglesia y puso en práctica todas las herramientas pedagógicas que conocía de su propia experiencia como maestro y como

estudiante de retórica. Utilizó los relatos y los cuentos dentro de sus escritos y rompió el lineamiento lógico para introducir relatos y cuentos y así retomar la atención de las personas. Otra herramienta es saber que los relatos y los cuentos tienen un valor pedagógico que ayudan al afianzamiento del aprendizaje. Utilizó el juego de palabras como por ejemplo las que puedan sonar similares para ayudar a la memorización y entendimiento de los conceptos (nemotécnica), también utilizó la técnica del juego dentro de los diálogos de Casiciaco. San Agustín pide a sus estudiantes asumir diferentes posturas con el ánimo de que se aprenda la filosofía de los personajes.

El pensamiento Agustiniiano, maneja diferentes herramientas que se reflejan a través de sus obras, son una manifestación y nos deja ver como la doctrina de San Agustín puede ayudar en el proceso de enseñanza y aprendizaje y servir de orientación a los docentes agustinianos; para que puedan ejercer en el quehacer docente, no una orientación técnica sino unas actitudes humanas que hacen positiva y provechosa la enseñanza a los estudiantes.

## Marco conceptual

Se ha partido de una mirada escrutadora hacia el panorama de los espacios académicos que se recrean en el aula, buscando, que al unísono de la identificación de los lineamientos pedagógicos de San Agustín, se pueda proyectar, e introyectar en la comunidad de docentes (hacia el futuro) tales preceptos, como generadores de entendimiento constructor, respeto mutuo asertivo y edificante, promotor de la dignidad humana como pilar y eje rector del estado social de derecho que propugna nuestra patria, a través de su constitución política, así como el ejercicio dialógico que propala San Agustín. Encuentra lo anterior una profunda identidad con el momento histórico que vive hoy Colombia en la tendencia hacia una pedagogía de la paz, como un valor anhelado y buscado, y qué mejor escenario precisamente, que desde el aula sea acune y cultive el sendero de tal construcción, y la universitaria sea un baluarte en el contexto edificante del conocimiento y del entendimiento en la sociedad. Desde la misión de la Universitaria se propone la formación integral de las nuevas generaciones, como proyección innovadora de una sociedad que espera liderazgo y capacidad creativa de sus profesionales.

En la obra caminos hacia la sabiduría, que contextualiza las líneas pedagógicas de san Agustín Eguiarte (2016) permite para el presente proyecto, lograr una aproximación al interés que lo mueve, que no es otro que el ejercicio docente, contextualizado a partir de cinco (5) principios seleccionados y extractado de las obras del Santo de Hipona. Según Eguiarte, los cuales son: el dialogo, el ordo, la verdad, la curiosidad y la oración, A continuación y de manera breve se aborda estos pensamientos con el fin de que ellos hagan parte del ejercicio que conlleva a la enseñanza-aprendizaje de un docente agustiniano.

El principio del diálogo, es de gran importancia y se toma como una herramienta de verificación en otros términos como tamiz para obtener la certeza sobre lo que el estudiante ha logrado apropiarse del tema que se le ha explicado, por tanto el diálogo resulta así como un instrumento que posibilita brindarle ayuda al estudiante para que éste transite por el sendero que le permitirá descubrir la verdad.

Para adquirir los nuevos conocimientos, alcanzar nuevos objetivos, descubrir, aprender, es responsabilidad del estudiante, pues las ideas están en su interior, están en cada uno de ellos, porque en ellos está la verdad, y este es otro principio pertinente en el quehacer del docente, para San Agustín (citado por Naval, 2001): “el pensamiento es interior así mismo, y la verdad,

universal e inmutable, es siempre mi verdad” (p.63). La enseñanza es un aliento para descubrir la verdad. “La enseñanza es una invitación a la verdad”, en donde se busca desde el interior una verdad que sin saberlo se posee. Estas verdades provienen de la verdad verdadera que dimana de Dios, el Maestro del Interior.

La técnica para encontrar la verdad, es el papel del maestro exterior, según san Agustín, El docente debe encaminar a los estudiantes hacia esa verdad, es orientarlos hacia la búsqueda del conocimiento y del aprendizaje y enseñar el método para descubrir esa realidad. Es así como se determina que el inconveniente para aprender ésta en la interioridad y la importancia que tiene el diálogo en la relación docente - estudiante para así hallar el conocimiento.

Además se prestará la importancia que San Agustín, Eguiarte (2016) confiere a la idea de “Ordo” , en otras palabras el orden, dado que según San Agustín se debe configurar en un ambiente de orden tanto el desarrollo como los argumentos y la línea temporal que configura la actividad del docente, quien debe evitar que situaciones como el caos la improvisación y el desorden surjan en el entorno académico y por tanto estando atento al desenvolvimiento de lo que ocurre en el aula cada situación que surja pueda ser capitalizada y contribuya a servir a la enseñanza; de lo anterior se puede determinar que san Agustín desde sus pensamiento reflexiona sobre el orden determinando que Dios creó todo lo existente de manera ordenada y lo estableció con un plan ordenado, esquema que entonces permitió que en su proceso no influyese el caos el desorden ni la confusión. Eguiarte (2016) da gran significación a la frase bíblica de Sb 11,21: “Omnia in mensura et numero et pondere disposuisti” (“Todo los dispusiste con su medida, su número y su peso”), la cual fue muy usada por San Agustín cuando se refería al orden del universo y de Dios, conllevando a el planteamiento de “medida sin medida, número sin número y peso sin peso”. Por tanto, en la inconmensurable sabiduría de Dios se contempla el mal para que entre en ese orden del creador y de esta manera coadyuve y contribuya a los planes y propósitos de Dios, lo que permitió que el todo poderoso guiara todo hacia el bien de su gran obra “la Creación”. San Agustín en su diálogo el de Ordine puntualiza: “El Orden es aquello que si lo conservamos en la vida nos conduce a Dios, y si no lo conservamos en este vida, no llegaremos a Dios” (REFERENCIA Ord. 1,27). De lo anterior surge de manera explícita que es la gracia de Dios la que permite a los humanos hacer todo aquello que les es permitido.

Otro principio de San Agustín es el relacionado con el incitar al estudiante a desarrollar su curiosidad, dado que los seres humanos se mueven por unos deseos que apuntan a tres aspectos

fundamentales, este es: la verdad, colmar sus necesidades y el de ser invencible. Con respecto a la verdad surge en el ser humano sin que para ello intervenga el nivel de formación o de cultura, un deseo de saber lo verdadero de allí que San Agustín dice haber conocido muchas personas que quisieron engañar, pero ninguna de ellas quería ser engañadas. Al colmar las necesidades hace relación al lleno de aquellas situaciones que son connaturales al ser humano tales como el alimento, el vestido, la diversión, el afecto, etc. En relación con el apetito de ser invicto, apunta a esa necesidad que siente los seres humanos a obtener el triunfo y ser reconocidos en sus actuaciones. Para concluir y Fundamentado en que antropológicamente los humanos se mueven por diversos appetitus y sin lugar a dudar allí se encuentra el deseo de conocer la verdad; ello llevó a San Agustín a sugerir a los docentes el contar con habilidades que generen el instinto de curiosidad en sus estudiantes, lo cual les despertará la necesidad por querer saber cada vez más.

Finalmente se abordará la oración como principio de inmenso valor en el ejercicio del docente, dado que el único que enseña en el interior de cada hombre es el maestro interior, Cristo, ahí que el docente debe buscar e invitar a sus estudiantes a reflexionar sobre cómo llegar a su interior y obtener de esta manera la iluminación del gran maestro Cristo.

Conociendo el maestro interior se halla el camino a la sabiduría, requiriendo para ello “tener sanos los ojos del corazón” por tanto el profesor debe orar a Cristo para que este que es el maestro interior sane los ojos del corazón y así los estudiantes llegue a conocer todo aquello que concierne a Dios y por tanto a la vida eterna.

## Marco referencial

Hecha una revisión somera del estado del arte, se ha encontrado que diversas investigaciones han apuntado al tema, por cuanto es de vigencia e importancia para el contexto educativo, ello permite afianzar la inquietud a continuar abordando y profundizando el asunto, dado que se comparte de manera plena tal importancia y trascendencia para la gran familia Uniagustiniana.

El compromiso formativo de los seres humanos es la primera responsabilidad que el docente debe asumir ya que en la actualidad se carece de instrumentos para enfrentar los objetivos académicos, mientras que los estudiantes deben aprovechar los conocimientos y los direccionamientos que su docente sugiere. Y la base para esta interacción es la relación entre docente y estudiante fundada en la confianza y el diálogo, que se logre entre estos dos actores.

Por lo anterior para que exista un ambiente académico saludable, es importante mencionar conceptos previos que faciliten esa relación y es en esta parte del presente proyecto que se rescata el aporte de Laka-Mathebula (Citado por Zapata, Gómez, & Rojas, 2004), donde habla de la confianza, como un elemento crucial de logro en la formación de los estudiantes en los distintos niveles de formación.

Para lograr este propósito se debe conceptualizar la definición de confianza que aborda Deutsch (Citado por Zapata et al. 2004), donde menciona que: “El optimismo, fundamentado en que la ciencia podría encontrar una solución a la peligrosa y costosa carrera armamentista en curso de esa época, motivó algunos de los estudios empíricos de confianza y desconfianza” (p.79).

Es por eso que se considera que para que exista un ambiente equilibrado en el proceso de enseñanza y aprendizaje, la confianza es uno de los principales pilares y juega un papel de suma importancia en los logros académicos, que se debe poner en consideración. Por lo anterior el concepto de confianza permite diversas definiciones que los autores a lo largo del tiempo han traído por ejemplo Rotter (Citado por Zapata et al. 2004) la define como “Expectativa de un individuo o grupo de individuos sobre cuáles compromisos que adquiere un individuo o grupo, de manera verbal o escrita, se pueden cumplir” (p.80).

Para que el proceso de enseñanza aprendizaje sea un total éxito debe existir necesariamente un compromiso del docente y del estudiante con participación, honestidad y responsabilidad. Según Cotera (2003), señala que “es difícil poder enseñar cuando no hay una buena relación maestro-

alumno, ya que, si ésta no se da, el lograr el éxito en la enseñanza aprendizaje será muy difícil” (p.75). Dado que, en un entorno de desconfianza y divergencia, no puede aflorar de manera explícita un ambiente generador de conocimiento y ante todo de armonía, que sería el contexto ideal para el logro de los objetivos académicos propuestos.

El proceso educativo, ha sido desde la antigüedad, una actividad permeada por la interacción dialógica, Platón en sus diálogos da una clara demostración de la importancia que a ello daba el filósofo, la presente investigación está fundamentada en los lineamientos pedagógicos de San Agustín, quien basado en los pensamientos de platón se relaciona con el desarrollo del aprendizaje.

San Agustín (citado por Eguiarte, 2016) habla que la forma de enseñar es a través del diálogo: “Así, pues, el diálogo es para San Agustín un instrumento que le ayuda a ir guiando el conocimiento de sus alumnos sin seguir el presupuesto platónico de que aprender es recordar. Para San Agustín el diálogo sirve para que el profesor haga las preguntas correctas que lleven al alumno a entrar en su interior para hacer iluminado por el maestro interior y, con la guía del profesor exterior, comprender las verdades de la ciencia, pero particularmente de la sabiduría que conduce a la vida eterna.” (p.85)

Pero el diálogo le sirve a San Agustín para algunos elementos más. En primer lugar, para que el diálogo entre profesor y alumno se pueda dar. El primero debe dar la adecuada confianza para que el alumno pueda sentirse con libertad para preguntar, o expresar aquello que no ha entendido. No se trata de borrar las diferencias y los papeles que cada uno desempeña en el proceso de la enseñanza y del aprendizaje, sino de que exista entre el profesor y el alumno una fraterna amistad, señalada por San Agustín. (p. 86).

Para el mentor, el lenguaje es calificado desde una perspectiva como una pura técnica, o como un medio del cual el conocimiento ejerce su actividad., es decir que el lenguaje se nos muestra como la obra de la razón y puede conectarse con las artes. Se puede aducir que el lenguaje es la llave de la comunicación, ya que es la manifestación de una idea ante la “imposibilidad de una comunicación directa de espíritu a espíritu” (De Ordine; II, XII, 35 PL 32 1012).

Según se mencionaba anteriormente el lenguaje catalogado como técnica, es algo adquirido, pero está claro para San Agustín que el lenguaje se cultiva y se practica en una constante relación con la realidad por medio de la experiencia y de las diferentes vivencias. Es así como se menciona la importancia con las palabras: primero la experiencia luego la palabra. Lo dice San Agustín (citado por Naval, 2001) claramente en las confesiones, así:

Como Aprendí a hablar, lo advertí después ciertamente no me enseñaron esto los mayores, presentándome las palabras con cierto orden y método como después me enseñaron las letras, sino yo mismo con el entendimiento que tú me diste, Dios mío, al querer manifestar mi sentimiento con gemidos y voces varios y diversos movimientos de los miembros, a fin de satisfacer mis deseos, y ver que no podía todo lo que yo quería ni a todos los que yo quería. Así pues, cuando estos nombraban alguna cosa fijábala yo en la memoria y si al pronunciar de nuevo tal palabra movía el cuerpo hacia tal objeto, entendía y colegía que el objeto era el denominado con la palabra y pronunciaban cuando lo querían mostrar (p. 38).

San Agustín se refiere a la idea de la palabra como signo, El lenguaje propuesto, es el sistema común y frecuente para transmitir las ideas y los sentimientos: cuando se quiere expresar ideas o mostrar objetos nos apoyamos con las palabras, las cuales son signos de ideas y de cosas pero ¿Las palabras muestran realmente las cosas?

San Agustín (citado por Naval, 2001) afirma: que el signo es “todo lo que se emplea para dar a conocer alguna otra cosa” (p.39). El signo es la herramienta que utiliza un sujeto para definir algo y lo que facilita la descripción de ese algo o esa cosa. Por eso en De Magistro de San Agustín (citado por Naval, 2001) se señala que se llaman signos a “todas las cosas que significan algo” (p.39).

Adicionalmente al analizar lo que es el signo lingüístico, San Agustín (citado por Naval, 2001) dice “todas las cosas que se profieren con la articulación de la voz, significando algo, se llaman palabras” al reconocer estos dos instrumentos la voz y el significado lo integra para convertirlo en un signo y así constituir ese medio de comunicación que es el lenguaje. Por medio del lenguaje se difunde o se divulga a los demás algo de nuestros conocimientos. Las palabras son el resultado de actos y experiencias que nos llevan a querer comunicarlas.

Para que la función fundamental del lenguaje se ejecute, es decir para que la comunicación se realice, es de vital importancia que surja el sonido. Esto queda claro en el siguiente pasaje del De Magistro de San Agustín (citado por Naval, 2001): “cuando no tenemos que expresar algo, es una tontería completa o proferir cualquier palabra en vano, sino que todas las que salen de tu boca me las ofreces como un signo, a fin de que se entiendan algo” (p.44).

Para que exista una relación entre docente estudiante es importante resaltar que para San Agustín existen varios principios dentro de la comunicación como lo es la función de los signos o las palabras en la educación. La palabra en sí misma es una cadena de sonidos articulados, que pueden representar la probabilidad de una correcta comprensión de los signos, y por lo mismo, la

viabilidad de la correcta enseñanza.

Otro principio es la posibilidad de la enseñanza humana. La enseñanza se plantea en dos conductas: si es posible la enseñanza sin signos, y si es posible la enseñanza con signos. En el capítulo III De Magistro, San Agustín (citado por Naval, 2001), se reconoce que si es posible enseñar algo sin el empleo de los signos, donde San Agustín Manifiesta que “nada puede enseñarse sin el empleo de algún signo, salvo aquellas cosas que podemos hacer en el momento de ser interrogados” (p.48).

Por último, para San Agustín el valor de las palabras en la enseñanza, lo concluye como no se enseña ni se aprende mediante las palabras. Como lo menciona en el capítulo XI donde se expresa que se aprende por medio de las palabras que se escuchan comúnmente, sino por la enseñanza de la verdad interior. Las palabras o los signos indican que se investigue, y que se puede aprender de una forma más sencillas por la presencia en sí de las cosas.

Al estudiar la obra de San Agustín El Maestro, afirma por medio del lenguaje la enseñanza se materializa, que es la principal herramienta que sirve para enseñar. El docente transmite su saber al estudiante a través del lenguaje el maestro transmite su saber al discípulo. Sin embargo, San Agustín plantea la posibilidad de esta trasmisión. El lenguaje no es más que una técnica de signos y de sonidos, Estos son mecanismos para expresar o dar a conocer pensamientos o indicar cosas. Para que un estudiante logre un conocimiento real debe pasar del signo al objeto que intenta representar. Pero existe un riesgo que acosa al docente y es la repetición de lo mismo, ya que se puede llegar peligrosamente al aburrimiento o la monotonía y afectar gravemente el proceso de aprendizaje y enseñanza. Es así que San Agustín propone como reparación a esta deficiencia la alegría del maestro en el ejercicio de su profesión.

Otro punto de vista que se destaca es la humildad del docente, que puede equipararse con la benevolencia y este es uno de los actos que tropieza y que hace parte directa de la relación entre docente y el estudiante, el docente ofrece su saber, pues él es quien a través de su experiencia cuenta con ese conocimiento, y por eso está en una posición alta de superioridad de dominio respecto al alumno, que es quien aprende. Pero este acto en ocasiones se ve empañado por la soberbia. Sin embargo, San Agustín ve las cosas de una forma diferente, el maestro es solamente la ocasión de que el alumno aprenda. Por tanto, la función del maestro es muy importante, pero también es más importante el trabajo que realiza el alumno.

Otra razón del acto humilde del docente es la dedicación y entrega que le debe al alumno,

que es también una dedicación y entrega a la verdad; y para San Agustín la verdad es un valor absoluto, que siempre se debe respetar por encima de maestros y de alumnos.

Para el caso del docente que tiene ese deseo de transmitir su conocimiento o su saber, no se puede asegurar o afirmar que en el momento de plantear esa idea sus estudiantes comprendan ese concepto. Porque para San Agustín (citado por Naval, 2001), las ideas no entran del exterior, “porque del mismo modo que nadie puede vivir y morir en vez de mí, así ninguno puede pensar en mi lugar” (p.62). Lo que significa que aprender no es recibir ideas de afuera, como si la mente fuese un vaso que hay que llenar con algo del exterior, sino a contrario sensu, la apropiación e interiorización de los conocimientos adquiridos, aquí encuentra plena identidad lo preconizado por (Paulo Freire, 1995) en su obra *Pedagogía del Oprimido*, al criticar la que denomina educación bancaria, que identifica la mente del estudiante como un recipiente que debe ser llenado con el conocimiento.

## **Metodología de la investigación**

### **Tipo de investigación**

En el presente proyecto se utilizó el tipo de investigación cualitativa dado que el tema objeto de estudio es eminentemente social, esto es el evidenciar la pertinencia que tiene en el cuerpo de docentes la apropiación de los cinco principios tomados como ejes para el quehacer docentes. Hugo Cerda (2011), plantea que este tipo de investigación debe realizarse bajo esta orientación, dado su imposibilidad de estereotipar los comportamientos humanos, y así mismo la dinámica de la sociedad en su conjunto.

Tratándose de aspectos académicos, lo conducente es una investigación cualitativa, ya que nos permite determinar aspectos relacionados con el ejercicio docente y también las actuaciones que surge de la relación entre este y sus estudiantes. Según Cerda (2011) “la investigación cualitativa utiliza instrumentos como la observación y la entrevista abierta no estandarizada para recolectar datos de otro lado centra el análisis en la descripción de los fenómenos y cosas observadas” (p.118).

### **Población y muestra**

Se determinó como población el cuerpo docente de la Universitaria Agustiniiana, y como muestra representativa de esta se involucró a la investigación un grupo de Trece (13) docentes adscritos a diferentes programas como: Contaduría Pública, Negocios Internacionales, Administración de Empresas, Gastronomía, Cine y televisión. Profesionales en sus campos con especializaciones en pedagogía, que se relacionan a continuación:

PROFESION	ESPECIALIZACION	EXPERIENCIA DOCENTE AGUSTINIANO
Abogado	Especialista en Pedagogía	6 años
Abogado	Especialista en Derecho Procesal	6 años
Publicista	Especialista en Pedagogía	6 años
Ingeniero Industrial	Especialista en proyectos	4 años
Administrador de Empresas	Especialista en Gerencia Comercial	4 años
Economista	Especialista en Gerencia de Mercadeo	4 años
Gastrónomo	Especialista en Pedagogía	7 años
Contador Público	Especialista en Pedagogía	10 años
Contador Público	Especialista en Gerencia de Mercadeo	4 años
Contador Público	Especialista en Pedagogía	2 años
Contador Público	Maestría en Gestión Ambiental Maestría en Economía	1 año
Contador Público	Maestría Internacional en Auditoría y Gestión Empresarial	4 años
Economista	Maestría en Mercadeo	2 años

Figura 3. Muestra Representativa de la comunidad docente Uniagustiniana 2017. Elaboración Propia

## Instrumentos

Tomando como base los lineamientos y lo estipulado en el Estatuto docente de la Universitaria Agustiniiana donde menciona lo siguiente: “una característica que debe poseer el docente es amar su profesión, amar lo que enseña, lo cual se traduce en las actitudes humanas que permiten la formación integral del estudiante en el mismo momento en el cual el docente trasmite su saber especializado y promueve aprendizajes. (Estatuto Docente, 2016, p. 6), se considera que para lograr esa actitud humanista en la relación entre el docente y estudiante y que esta sea basada desde los principios y pensamientos de San Agustín, se contempla realizar con la ayuda de instrumentos con fines investigativos la recolección de información y datos a través de herramientas cuya técnica sea cualitativa.

Es así que para materializar esta investigación se diseñó y aplicó como instrumento, una guía que se planteó en un lenguaje sencillo y coloquial, con un tipo de pregunta abierta que invita a la reflexión sobre los principios respectivos: La curiosidad, El Ordo, el diálogo, la Verdad y la Oración y dirigido a una audiencia que podrá entender al Obispo de Hipona. –Ver anexo 1-

Este documento propone algunos elementos prácticos para que los docentes agustinianos y para aquellos que comparten su vida y su saber hacia el camino de la sabiduría, puedan aplicar los principios pedagógicos del santo de Hipona en sus clases y ser de provecho. Así mismo, toda vez que se concluya el ejercicio y la labor como docente, este dedique un espacio para la

reflexión, para el pensamiento y consideración de su gestión en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Lo anterior lleva a concluir que el instrumento seleccionado es el conveniente para los fines propuestos dado que no de otra forma se hubiese podido presentar de una manera muy comprimida el principio planteado y su respectiva metacognición, ya que esta, surge de una reflexión que el docente realizó entorno a su quehacer académico frente a su desempeño. -Ver

Anexo 1-

En el Proceso de categorización se definen algunos principios y los cuales justificamos a continuación:

### **El diálogo.**

San Agustín menciona que para que el diálogo se pueda dar entre docente y estudiante, lo primero que debe existir es una adecuada confianza para que el estudiante pueda sentirse con libertad de preguntar o expresar aquello que no ha entendido.

Para Eguiarte, se trata de que exista una fraterna amistad sin tergiversar el papel de cada uno de los actores, al respecto San Agustín señala que lo que debe guiar las relaciones entre los estudiantes y el docente es la esencia que conforma la amistad es decir la benevolencia. Además, en relación con este tema Naval (2001) alude a que la enseñanza “es una acción en la que están relacionados el maestro y el discípulo a través de unos medios., en el fondo está planteada la posibilidad, validez y modo de la enseñanza que remite al problema de la comunicación a través del lenguaje, la posibilidad de adquirir o transmitir el saber a través de la palabra” (p.10).

Naval (2001) también menciona que: “hace posible al hombre comunicar entre si sus pensamientos para que ls sociedad humana no sea algo peor que la soledad estéril como sucedería de no poder comunicarse sus ideas por medio del lenguaje” (p.97). Conforme a lo anterior se ha identificado que unos de los principios fundamentales y muy de la esencia del ser humano, es el diálogo, la palabra como instrumento edificante, constructivo, comunicante, persuasivo generadora de un clima de mutuo entendimiento, agradable y de confianza plena justo en ese momento de interacción docente – estudiante.

## **El Ordo.**

Aplicando la idea de Orden a la pedagogía, San Agustín invita a los docentes a conservar y mantener orden en sus clases, de tal forma que a los estudiantes les resulte sencillo continuar con su proceso de aprendizaje. Por lo anterior propone dos elementos:

1. Tener clara la idea de lo que se va a presentar.
2. Preparar la idea que se va a exponer en clase.

El caos y la ley de la entropía está presente en todos los ámbitos cotidianos de la vida y el proceso educativo no es ajeno a ello por tanto debe estar permeado y signado por el orden y este principio para San Agustín debe imperar en la formación de los estudiantes.

A lo anterior agregamos lo que Eguiarte (2016) comenta: “así, pues, en la infinita sabiduría de Dios incluso al mal se le hace entrar en el orden de Dios para que, de una manera paradójica pero infinitamente sabia, el mismo mal colabore con los planes y designios de Dios y que al final toda la historia no sea sin un canto de alabanza al mismo Dios, quien por caminos inescrutables supo conducir todo hacia el bien de aquellos que lo aman” (p.105).

## **La Curiosidad.**

Quién expone una determinada cuestión, debe hacerlo de tal forma que sea capaz de despertar la curiosidad de sus oyentes. Es un gran reto saber cómo despertar la curiosidad en los estudiantes, pero San Agustín nos invita a exponer ese saber de tal forma, que los estudiantes al escuchar a su docente tomen conciencia de que quien les habla muestra pasión y vive con gozo el compartir sus conocimientos.

En el mundo contemporáneo que vivimos hoy como nunca el ambiente académico se encuentra impactado por múltiples posibilidades generadores de curiosidad que por la misma multiplicidad pueden generar dispersión del verdadero conocimiento, es allí donde debe centrarse la labor del Docente en despertar esa curiosidad a partir de despertar en su estudiante el fervor el gozo en seguir e indagar aquello que realmente le es útil y aportante a llegar a formarse integralmente.

## **La Verdad.**

Para San Agustín el fin de la enseñanza es la búsqueda y el alcance de la verdad, dado que esta genera el deseo del saber en el estudiante, a lo que se refiere es que el estudiante aprende cuando ha reconocido interiormente la verdad de la lección o el tema que se esté abordando.

El docente debe encaminar a los estudiantes hacia esa verdad, es orientarlos hacia la búsqueda del conocimiento y del aprendizaje y enseñar el método para descubrir esa realidad. Resulta pertinente aquí citar lo que Naval (2001) pregona al respecto:

“El proceso dialéctico más usado por el Santo, es subir a Dios como Luz de los espíritus creados, reflejada en las verdades eternas. Toda la filosofía agustiniana esta alrededor de la luz de la verdad increada, subsistente por sí. Todas las luces creadas necesitan de ella para encenderse y brillar; la razón humana, como luz, tiene la misma condición; no es por si misma luz y necesita ser alumbrada por la propia verdad para poder llegar a la sabiduría y a la justicia” (p.74).

Por tanto, se puede decir que el docente es un faro de luz y que por tanto en la medida que apunte a la verdad en su ejercicio, será portador de ella y logrará irradiar a sus estudiantes para que logren la aprehensión de ella.

## **La Oración.**

Para san Agustín quien enseña es siempre y solo el maestro Interior, luego el docente Agustiniiano, además de ser el que, por medio de su palabra, su persona y sus acciones va guiando a los estudiantes al encuentro con el maestro interior, se debe convertir en un orante antes que ser un orador.

Al orar por sus estudiantes el docente es consciente de que todo lo que se realiza en el aula es solo un inicio, por tanto, quien da crecimiento de frutos es Dios. Eguiarte (2016) dicen al respecto:

“la oración que hace el profesor por sus alumnos no solo lo lleva al reconocimiento de sus propias limitaciones, sino que se convierte en la manifestación más plena de que hay elementos del proceso educativo que lo superan absolutamente. Estos elementos son necesarios, y solo Dios puede concederlos. De aquí que, el profesor agustiniano se ha llamado a ser una persona de oración, alguien que confía finitamente en la acción de Dios y que pone en sus manos” (p.115).

Por otra parte, Galindo menciona:

“la disciplina que sirve para restaurar la salud del alma y que es la medicina del alma, consta de dos partes, como se colige de las mismas divinas escrituras: la coerción y la enseñanza la coerción se consigue por el temor y la enseñanza por el amor: amor y temor que dicen relación al que por la disciplina se le ayuda, ya que quien ayuda no debe tener otro morir que el amor DE MOR. ECLESIASTES. 1,28,56” (p.158).

Finalmente sea oportuno puntualizar que, en medio de un abundante e importante legado de principios agustinianos, se consideraron los antes esbozados, dado que los mismos encuentran plasmados tanto en la misión como en la visión de la Universitaria Agustiniana. Y que no con ello se ha querido desconocer la importancia de los aquí no contemplados. Así mismo los principios planteados en el presente proyecto buscan la pertinencia y aplicabilidad de ellos en el quehacer de nuestros pares y aportar al proceso de enseñanza dentro del marco institucional.

## **Triangulación de datos**

En el presente proyecto se ha presentado de una forma muy breve lineamientos pedagógicos que San Agustín dejó como legado, al aplicar el instrumento seleccionado se ha expuesto cinco principios de gran importancia del Obispo de Hipona como los son: La curiosidad, el dialogo, el Ordo, la verdad y la Oración, los cuales puede orientar al proceso de aprendizaje - enseñanza, por ello la cartilla diseñada como instrumento partió de una invitación a la reflexión por parte de los docentes agustinianos respecto de su práctica académica en relación con los principios antes mencionados, y buscando con ello concretar la apropiación, la pertinencia y la aplicabilidad de los mentados principios en el día a día de un docente Uniagustiniano y desde luego tomando como referente la misión y la visión de la universitaria.

A continuación, se presentarán los resultados obtenidos de la aplicación del instrumento donde permiten realizar un contraste entre lo planteado por el Santo de Hipona y la percepción del docente frente a ello.

### **Diálogo**

Con respecto al Diálogo, cinco docentes consideran la confianza como factor constructivo en un diálogo entre docente estudiante en los siguientes términos: “Dándoles la suficiente confianza sin que se pasen y se tenga en suficiente respeto entre las partes, partiendo del principio que entre amigos las cosas son más fáciles.”; “Permitiendo que ellos se acerquen de una manera amena y puedan preguntar lo que necesiten para el desarrollo de sus actividades académicas”; “Se da desde el mismo momento que decidimos escuchar, eso da pautas para dialogar, la oportunidad es conocer al otro”; “Creando un entorno amable y de respeto con los estudiante y demostrando a estos que sus comentarios e interrogantes siempre son bienvenidos”. San Agustín plantea que este principio se fundamenta en la confianza que debe imperar en la relación docente- estudiante para que este pueda de una manera libre y tranquila manifestar sus inquietudes y dudas. Se trata de que exista una fraterna amistad sin tergiversar el papel de cada uno de los actores, al respecto San Agustín señala que lo que debe guiar las relaciones entre los estudiantes y el docente es la esencia que conforma la amistad, es decir la benevolencia. Se aprecia si bien es cierto que existe

identidad de estos docentes con el principio Agustiniiano, pero falta el ingrediente final cual es la benevolencia.

Otros argumentos recaudados de la herramienta de investigación respecto de cómo incentivar el diálogo con tus estudiantes, esbozan lo siguiente: “Es importante hacerle sentir al estudiante que es el principal actor dentro del aula estimulando su participación frente a cualquier tema”; “El diálogo con mis estudiantes lo estímulo a través del humor”; “Dándoles ejemplo desde mi actuación como docente”; “Soy Flexible, le digo si hay pena, tranquilo, aquí no hay sabios viniste a aprender, es la esencia de mi labor, les brindo espacios extra, tutorías, atención en correo, en clase, después de clase.”; “se busca involucrar el pensamiento crítico previo una revisión bibliográfica, una discusión de inquietudes, y luego dando oportunidad que sea el mismo estudiante que arme su propio conocimiento”; “Debe existir lectura previa y saber que el estudiante debe ser curioso, llegar con preguntar que pueden ser anticipatorias y en ese caso debemos estar preparados para ello, o saber decir no tengo respuesta pero la próxima clase la tendré”.

El fruto obtenido del ejercicio investigativo arrojó que los docentes agustinianos en su ejercicio hacen participe a sus estudiantes dentro del aula de clase, permitiendo que estos den sus opiniones, su pensamiento crítico frente a los diversos temas que se estén tratando, brindando una gran relevancia al rol que desempeña el estudiante como sujeto activo dentro del proceso académico.

## **El Ordo**

Referente a este principio San Agustín aplica la idea de orden en la pedagogía con una invitación a los docentes a conservar y mantener el orden en sus clases de forma tal que a los estudiantes les resulte sencillo continuar con su proceso de aprendizaje y propone para ello de un lado tener clara la idea del tema que se va a tratar y de otro lado preparar la idea que va a se expuesta en clase.

Al respecto se encontró que los docentes participantes en la aplicación del instrumento, relacionan o mejor aún destacan como de gran importancia, la planificación de las clases como sentido de orden así: “En ocasiones el orden de la presentación de la clase puede cambiar por la forma en que los estudiante empiezan a entender el tema”; “En lo personal mucha, porque

partimos de unos contenidos teóricos prácticos sustentados en un syllabus”; “Son trascendentales para el ejercicio profesional”; “Para mi caso académico el orden es necesario pues imparto la matemática financiera”; “Es muy importante para el desarrollo de los temas”; “es fundamental, conceptos hasta ir más allá de lo convencional”; “Mucha, ya que determina el proceso lógico de enseñanza”; “Es muy importante, insisto hace parte de la claridad del proceso”; “El orden es necesarios, aunque el desorden es una forma de organizar ideas”; “Igualmente de alta importancia, porque del orden depende, el planteamiento lógico de los temas a desarrollar”.

Así mismo los Docentes agustinianos en relación con la planificación diaria de las clases lo relacionan con diferentes aspectos como: “Presentación del tema, Contextualización, Taller Feedback”; “Saludo para comenzar la sesión y una pequeña retroalimentación del tema visto anteriormente y de acuerdo al programa de clase entrar a desarrollar el tema”; “Bienvenida, presentación y encuadre del tema, desarrollo tema, conclusión del tema.”; “Preámbulo objetivo, desarrollo magistral, ejemplos, retroalimentación”; “Un presentación esquemática, una introducción un desarrollo y un ejercicio práctico”; “Conceptos básicos, aplicación del tema en la vida personal y profesional, talleres, ejercicios, exposiciones, investigación, quizzes y evaluación de forma integral.”; “Contextualización del tema, explicación del tema y posteriormente afianzamiento de los conocimientos adquiridos”; “Retomar temas vistos, preguntas y dudas del tema anterior, introducción y contextualización del nuevo tema, desarrollo del tema, ejercicios de aplicación, y evaluación.”; “Definir el tema, obtener las ideas principales, tener ejemplos, estar dispuesto a reorientarlos”.

La principal caracterización, que se encontró es que la mayoría considera que el orden en el desarrollo de los temas es esencial para el ejercicio académico. Así mismo se encontró que cada uno presenta un esquema diverso pero que atiende a un proceso secuencial.

## **La Verdad**

San Agustín habla de este principio aduciendo que la enseñanza es la búsqueda y el alcance de la verdad, dado que esta genera el deseo del saber en el estudiante es decir que este aprende cuando a reconocido interiormente la verdad de la lección o el tema que este abordando. Por su parte el docente debe encaminar a los estudiantes hacia esa verdad orientándolos en la búsqueda del

conocimiento y del aprendizaje y enseñándoles el método para descubrir esa verdad que no es otra si no Jesucristo.

Respecto a la orientación que brinda al impartir las clases los docentes Uniagustinianos manifiestan que: “La Verdad no es absoluta”; “La investigación diaria es la constante que permite a los chicos, encontrar la verdad, y hacerse cuestionamientos críticos sobre esta.”; “Contextualizo de realidad del tema en escenarios del diario vivir”; “Todo lo que empieza bien termina bien, la realidad es el camino”; “Reflexión, Investigación, comprobación”; “Los conocimientos que transmite el docente deben estar enmarcados en una realidad legal y moral”; “Doy bibliografía de calidad, páginas de internet, autores top, aplicaciones reales reconocida, casos de éxito, experiencia laboral”; “Mediante la interacción de los estudiantes y el docente en los temas tratados despejando dudas”; “Revisión y comparación de diferentes posturas bibliográficas y teóricas”; “La Lectura previa es importante, pero lo más importante es seleccionar los textos apropiados y las fuentes de información que me validan el saber. Ahora bien, el mundo es cambiante por tanto la verdad de hoy cambia mañana”; “Motivándolos a indagar o a investigar sobre los temas propuestos con el fin de reflexionar sobre estos”.

Para inducir al descubrimiento de la verdad los docentes Uniagustinianos contemplan aspectos como la responsabilidad, el descubrimiento, y la aplicación del syllabus de manera permanente cumpliendo así con unos de los lineamientos pedagógicos que San Agustín nos legó, es así que los mencionan de la siguiente manera: “A través de las experiencias y vivencias, ellos decidirán lo que consideran verdad o no”; “Claro que sí, es un paso que se da y que tiene que llevar a descubrir lo que está oculto, ser una herramienta que motiva al estudiante para que con su asistencia y su trabajo encuentre la verdad”; “Si contribuye significativamente, si, pues los temas hacen parte del programa académico”; “Si, totalmente ya que de acuerdo a los visto en las aulas es estudiante lo va a realizar y practicar en su vida real”; “Es el objetivo siempre, por so hay que cuestionar al estudiante , escucharlo y así lograr la excelencia, que investigue, que corroboren, que refuten, que cuestione todo y hasta busque romper paradigmas”; “En la mayoría de casos si, ya que por medio de este, ellos aplican los conocimientos adquiridos en su quehacer diario Si, es mi propósito y mi responsabilidad como docente”; “La verdad cambia en la medida que se investiga y profundiza o se es curioso descubrir la verdad es una necesidad diaria por eso no se tendrá completa la verdad "a no ser que la única verdad sea la mía"; “si, en la medida en que el estudiante se apropia de los conocimientos transmitidos”.

## La Curiosidad

Para el Santo de Hipona, la curiosidad se genera a partir de la pasión y gozo que debe sentir y exteriorizar el docente al impartir sus conocimientos; por su parte los docentes agustinianos inmersos en el presente proyecto aducen que la curiosidad se genera a partir de la confianza, del diálogo, del respeto de la inquietud y del amor que debe reinar en el ambiente del aula. Lo anterior nos lleva a concluir que para los docentes agustinianos la generación de curiosidad en sus estudiantes no se identifica con lo que pregona el Santo de Hipona de a lo que a continuación se expone: “A través de nuevos conocimientos, hablándoles de situaciones cotidiana del mundo real”; “Generando confianza con el estudiante desde el primer día de clases, fomentando su participación y ayudándolo a su vez su timidez, para que se sienta que sus opiniones son muy importantes”; “Llevando temas de la actualidad real que trate sobre la materia”; “Amando mi quehacer docente, amando la asignatura tratada y respetando los gustos de mis estudiantes”; “Con el ejemplo, una buena charla de algún tema y dirigiéndoles a temas que les gustan”; “Induciéndole a generar preguntas y a investigar para aclarar las dudas”; “Cuando están iniciando un tema nuevo, se les debe dejar la inquietud de cómo utilizar ese conocimiento para su beneficio y como pueden utilizar ese conocimiento para su superación personal”; “Realizo actividades de todo tipo, expreso pasión en las clases, llevo al estudiante a cuestionar todo, expreso al alumno la aplicación de lo aprendido en su vida laboral y personal, todas las clases le genero inquietudes, fomento el autoaprendizaje, la consulta e investigación para profundizar en los temas”; “A partir de las vivencias personales y conocimientos que puedan transmitirle a los estudiantes”; “Inicialmente se explica la teoría que soporta cada uno de los temas y luego se contextualiza desde la experiencia y se busca que lo asocien en la práctica de su profesión, por medio de metodología de estudio de casos y creación de escenarios”; “Amar lo que se sabe es una forma de transmitir pasión y desde allí nace el poder para generar curiosidad, si tu sabes generar herramientas que permiten generar la curiosidad”; “Planteando interrogantes al inicio de exponer el tema en clase, igualmente planteando situaciones entorno a este”.

## La Oración

En San Agustín encontramos con respecto a este principio que él determina que el docente al enseñar está actuando a través del maestro interior es decir que el docente Agustiniiano por medio de su palabra y sus acciones guía al estudiante al encuentro con DIOS lo que permite deducir que el docente es un orante antes que un orador. Luego la oración del docente por sus estudiantes constituye el crecimiento del fruto hacia DIOS.

La noción que tienen los docentes agustinianos son dispersas, pero coinciden en destacar que DIOS es importante para la labor que realizamos, luego de alguna manera si se encuentra identidad con San Agustín dado que para la noción de maestro interior está ligada a Dios.

Con respecto a la pregunta relacionada con la importancia que los docente dan a la oración hacia los estudiantes se refleja lo siguiente: “Pido iluminación y sabiduría para ayudar a las personas de mi entorno sin importar el rol que desempeñan”; “Dios es el pilar de todo, en mi vida personal y profesional, la oración diaria y reflexiva, es el camino para impartir conocimiento y que por intercesión divina llegue el mensaje al estudiante”; “Reconocer lo limitado de mi actuar y mi quehacer, sin contar con la gracia divina”; “No lo hago, pero debería orar por los no iluminados (alumnos) ”; “La considero de muchísima importancia, sin importar la orientación religiosa”; “Nosotros los docentes somos los que formamos los futuros profesionales, por eso debemos pedir la ayuda y guía de Dios”; “No lo hago, pero siempre le pido a Dios que me de sabiduría y se vea reflejada en los estudiantes”; “Permite interiorizar el quehacer docente ya que se alimenta espiritualmente la formación y la vocación de enseñar”; “Es el centro de la práctica como docente”.

Es importante aclarar que el termino Orante, nos indica que se debe estar seguros de lo que se habla, pero también tener seguridad en el cambio que vendrá.

Referente a la importancia dada respecto a la noción omnipresente de Dios, en la actividad académica, los docentes de la investigación expresan: “Personalmente, doy alta importancia a orar por mis estudiantes en la medida que siento que con ello intercedo ante Dios para que el estudiante otorgue discernimiento y sabiduría en la apropiación de conocimientos”; “Es todo”; “El docente que imparte los contenidos de las asignaturas de forma clara deja un mensaje en los jóvenes. Al igual que la palabra de Dios, cuando reflexionamos sobre ella y la aplicamos en nuestra vida y en nuestro trabajo”; “Reconozco mi humanidad y certifico que mi grandeza se

debe a la misericordia de su gracia”; “Total, Él me dio el don de la paciencia en la enseñanza, Él es mi guía”; “Mucha, siempre les hago entender que Dios guía nuestros actos y actuaciones”; “La presencia de Dios en todos nuestros actos y quehaceres diarios es vital, Él es el que nos ilumina, guía y nos lleva de su mano en todo lo que hacemos en las labores diarias, tanto laboral como académica”; “Para mí, Dios es Todo, siempre le pongo que este conmigo que se obtenga siempre la verdad, pongo mi vida y la de mi familia en sus manos, con esta buena energía garantizo expresar alegría y pasión en mis estudiantes”; “Permite orientar la vocación que se tiene y el futuro y responsabilidad de los estudiantes”; “Es encontrar realmente su pasión por su disciplina y amor por lo que hace”; “Estamos cambiando diariamente, eso es una expresión de que Dios está con nosotros y nos conduce al cambio, la primera verdad es identificar en él la ética, cumplir y vivir buscando el bienestar general”; “Alta, ya que los docentes, podemos ser sus instrumentos en el aula de clase no solo para transmitir un conocimiento, sino para contribuir en la formación profesional integral de los estudiantes, con principios y valores que contribuyan al desarrollo de la sociedad.

## Conclusiones

Si bien en su legado pedagógico el Obispo de Hipona propone una enseñanza humanista, es decir una educación integral por medio del conocimiento del hombre mismo y la realización de su ser, que analice su pensamiento, sus sentimientos y su voluntad. Al reflejar estos lineamientos ante el cuerpo docente de la institución, esta muestra un gran interés al escuchar la vida obra y legado del Santo de Hipona y es interesante conocer sus opiniones a lo largo de la conversación pues allí se involucran ciertos aspectos de opinión que hacen que el docente dentro de su ejercicio se cuestione el objetivo final que es la relación docente – estudiante.

Resulta notorio que en el proceso de enseñanza aprendizaje inciden múltiples aspectos para el éxito, es así que para asegurar este éxito se proponen algunos principios como el diálogo, el ordo, La Curiosidad, la Verdad y la Oración. Estos principios ayudarán hacia la generación de una sana y excelente relación entre docente - estudiante y así provocar un crecimiento a favor del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Dentro del proyecto de estudio al contrastar los cinco principios pedagógicos que se abordan en la presente investigación. Se encuentran algunos aciertos al querer reflexionarlos por el cuerpo docente. Pero los principios de la oración se alejan de lo que el Santo nos quiere decir, ya que lo que se evidencia es la oración en los docentes agustinianos se refleja como fuente de iluminación y sabiduría para sí mismo y no para los demás.

Es de aclarar que el presente trabajo constituye unos lineamientos de tipo ilustrativo y académico que van alineados con el pensamiento del santo patrono de la Agustiniana y desde luego con la filosofía de esta misma institución.

Por lo anterior las conclusiones a las que se han llegado no constituyen una camisa de fuerza para el cuerpo académico sino por el contrario sean estos principios agustinianos una fuente de iluminación hacia la materialización del ejercicio docente. Las conclusiones a las que se ha llegado constituyen una intensión académica que pretender crear un mayor entendimiento para la interrelación docente - estudiante.

Mediante el instrumento de recolección aplicado se evidenció que en el cuerpo docente si existe identidad con los principios pedagógicos de san Agustín

La reflexión que realizaron los docentes de la muestra representativa nos lleva a concluir que Incentiva el ejercicio de comportamientos favorables al ambiente humano en la práctica de

enseñanza.

El aprendizaje derivado de la investigación nos ha permitido realizar un ejercicio constructivo y deconstructivo, pues hemos limado algunos aspectos que en virtud al aprendizaje reflejan que no son apropiados para nuestro ejercicio y por el contrario hemos aprehendido maravillosos y nuevos e innovadores ejercicios y prácticas que sin duda han transformado nuestras vidas, no solo en el ámbito de nuestra labor pedagogía sino llegando a impactar el espectro de nuestra vida familiar.

## Referencias

- Astolfi, Jean Pierre (2006). 'Conceptos Claves en la didáctica de las disciplinas. Sevilla-España, Editorial Paloma Espejo
- Alicia Barrientos Jiménez. (2008). *Didáctica de la educación Superior I*. Lima - Perú: Unidad de Post Grado de la Facultad de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Cerda Gutiérrez Hugo. (2011). *Los Elementos de la Investigación*. Bogotá – Colombia. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Cotera, B. C. E. (2003). Monografía: La Disciplina. Disponible en: [www.monografias.com/trabajos14/disciplina](http://www.monografias.com/trabajos14/disciplina)
- Eguiarte, E. A. (2016). *Camino Hacia la Sabiduría Líneas Pedagógicas de San Agustín*. Bogotá Colombia: San Pablo.
- Laka-Mathebula, (2004) <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v13n1/v13n1a06.pdf>
- Galindo, J. A. (2002). *Pedagogía de San Agustín*. Madrid: Ediciones AVGVSTINVS.
- Naval, C. (2001). *La Enseñanza en el Maestro Agustiniiano* . España: Ediciones Universidad de Navarra S.A. Eunsa.
- San Agustín, (1844,1864). De Magistro, París, Series Latina, Edite Occurante
- San Agustín, (1844,1864). La Doctrina Cristiana, París Series Latina, Edite Occurante
- Universitaria Agustiniiana, Estatuto Docente, 2016, p. 6).
- Zubiria Samper, Julian (2006). 'Los modelos pedagógicos. Hacia una pedagogía Bogotá D.C.:Cooperativa Editorial Magisterio
- Paulo Freire, 1995) en su obra Pedagogía del Oprimido
- [https://es.wikipedia.org/wiki/Agust%C3%ADn\\_de\\_Hipona](https://es.wikipedia.org/wiki/Agust%C3%ADn_de_Hipona)

### **Lista de figuras**

Figura 1. Ciudad de Tagaste, el moderno Souk Ahras, en Argelia, en norte de África	16
Figura 2. San Agustín y Santa Mónica (1846), por Ary Scheffer.	17
Figura 3. Muestra Representativa de la comunidad docente Uniagustiniana 2017. Elaboración Propia	30

**Lista de anexos**

Anexo 1. Cartilla docentes Uniagustinianos

47

## Anexo

Anexo 1. Cartilla docentes Uniagustinianos



**La presente Cartilla invita a la reflexión de los docentes agustinianos frente a su práctica académica, basada en cinco principios de la pedagogía de San Agustín, buscando con ello determinar la apropiación, pertinencia y aplicabilidad de ellos en el que hacer de nuestro colegas, para aportar al proceso de enseñanza enmarcado en la misión y visión de la universitaria Agustiniana.**

*Te invito a que reflexiones lo siguiente:*

**¿Cómo despiertas la curiosidad de tus estudiantes por aprender??**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

## La Curiosidad



Quién expone una determinada cuestión, debe hacerlo de tal forma que sea capaz de despertar la curiosidad de sus oyentes.

Es un gran reto saber como despertar la curiosidad en los estudiantes, pero San Agustín nos invita a exponer ese saber de tal forma, que los estudiantes al escuchar a su docente se percaten de que quien les habla muestra pasión y vive con gozo al compartir sus conocimientos.

# El Diálogo



San Agustín menciona que para que el diálogo se pueda dar entre docente y estudiante, lo primero que debe existir es una adecuada confianza para que el estudiante pueda sentirse con libertad de preguntar o expresar aquello que no ha entendido.

Se trata de que exista una fraterna amistad sin tergiversar el papel de cada uno de los actores, al respecto San Agustín señala que lo que debe guiar las relaciones entre los estudiantes y el docente es la esencia que conforma la amistad es decir la benevolencia

*Te invito a que reflexiones lo siguiente:*

**¿Cómo puedes incentivar el dialogo con tus estudiantes ??**

---



---



---



---



---

**¿De qué manera haces participe a tus estudiantes en el salón de clase?**

---



---



---



---



---

Te invito a que reflexiones lo siguiente:

¿Qué importancia tiene para ti la planificación diaria de las clases ?

---



---



---

¿Qué importancia tiene para ti el orden con el cual desarrollas los temas que impartes en clase?

---



---

¿Cuál es el orden que sigues para tu exposición en el salón de clase ?

---



---



---

## El Ordo



Aplicando la idea de Orden a la pedagogía, San Agustín invita a los docentes a conservar y mantener orden en sus clases de tal forma que a los estudiantes les resulte sencillo continuar con su proceso de aprendizaje. Por lo anterior propone dos elementos:

1. Tener clara la idea de lo que se va a presentar.
2. Preparar la idea que se va a exponer en clase.

# La Verdad



Para San Agustín el fin de la enseñanza es la búsqueda y el alcance de la verdad, dado que esta genera el deseo del saber en el estudiante, a lo que se refiere es que el estudiante aprende cuando ha reconocido interiormente la verdad de la lección o el tema que se está abordando.

El docente debe encaminar a los estudiantes hacia esa verdad, es orientarlos hacia la búsqueda del conocimiento y del aprendizaje y enseñar el método para descubrir esa realidad.

Te invito a que reflexiones lo siguiente:

¿Cómo Orientas a los estudiantes para la búsqueda de la verdad respecto del conocimiento que impartes?

---



---



---

¿Consideras que el conocimiento impartido en cada clase induce al descubrimiento de la verdad por parte de los estudiantes?

---



---



---

*Te invito a que reflexiones lo siguiente:*

¿Cuál es la importancia que das a elevar oraciones en pro de tus estudiantes?

---



---



---



---

¿Qué importancia das a la noción omnipresente de Dios, en la labor que realizas frente a tus estudiantes?

---



---



---



---

## La Oración



Para san Agustín quien enseña es siempre y solo el maestro Interior, luego el docente Agustiniiano, además de ser el que por medio de su palabra, su personas y sus acciones va guiando a los estudiantes al encuentro con el maestro interior, se debe convertir en un orante antes que ser un orador.

Al orar por sus estudiantes el docente es consciente de que todo lo que se realiza en el aula es solo un inicio, por tanto quien da crecimiento de frutos es Dios.